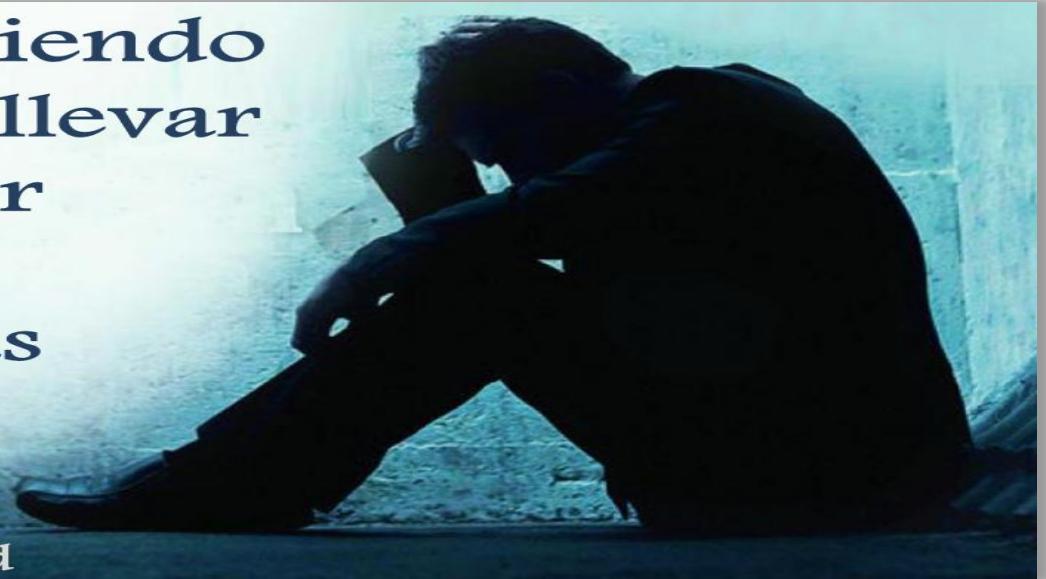


Aprendiendo A Sobrellevar EL Dolor de Las Personas



Tom Holland

Hay Comentaristas que fechan el libro de Job en la primera parte del tiempo. Keil y Delitzsch afirman: "Tal vez como un escrito por sus contenidos patriarciales se pudieron referir a los primeros tiempos" (*Commentary on the Old Testament, 4: Introduction*). Si esa fecha es exacta, entonces, desde los primeros años de la historia humana, el dolor ha desafiado tanto la mente como el corazón de las personas que enfrentaron las heridas y las decepciones de la vida. Job experimentó el peor tipo de sufrimiento. A él le fue lanzado tres golpes en su vida: el primero, la pérdida de su riqueza; el segundo, la pérdida de sus hijos; y el tercero, la pérdida de su salud.

Uno puede casi empatizar con Job cuando exclamó: "¡Oh, sí mi dolor se pesara a fondo y mi calamidad se pusiera en la balanza junto!" (Job 6:2, Versión King James). La palabra que Job usó para dolor significa ""estar bajo cualquier commoción mental turbulenta e incómoda" (William Wilson, *Wilson's Old Testament Word Studies*). La palabra Inglesa para dolor la identifica como "una profunda tristeza o angustia mental causada por una pérdida, remordimiento o duelo" (*Webster's Dictionary*).

¿Cómo se comunica efectivamente el dolor? Hay una antigua estrofa que dice: "Nadie conoce los problemas que he visto. Nadie conoce mi dolor" Al intentar consolar a alguien que está pasando por una experiencia que no hemos experimentado personalmente, podemos decir sinceramente: "Sé cómo se siente". Pero ¿En realidad sabemos? Job

dijo que su dolor era "más pesado que la arena del mar" (Job 6:3). Debido a que el dolor es una carga mental y emocional, podemos solamente comunicar el dolor a través de la comparación. ¿Cómo se comunica el dolor? ¿Cómo se cuantificaría el dolor? Job comparó su dolor con la arena del mar.

En este estudio, el enfoque será sobre tres cosas: las razones que tenemos — como Job — para dolernos, las respuestas al dolor; y cómo afrontar con eficacia el dolor. El concepto del dolor en esta presentación será aquel que se enseña en las Escrituras, no aquel de la psicología terrenal. Los Psicólogos podrán ayudarnos a afrontar el dolor, pero Dios y Su Palabra solamente pueden sanar nuestras mentes y corazones atribulados.

Razones para el Dolor

Una palabra puede resumir la razón del dolor de Job y nuestro es: *La pérdida*. Job perdió cosas preciosas. Cosas incalculables, los hijos, y su salud. Los hijos son "herencia de Jehová... Cosa de estima el fruto del vientre" (Sal.127:3). La salud fortalece los logros valiosos y agrega significado y propósito a nuestra existencia. Job perdió todas estas cosas importantes.

¿Cuál fue la causa de todas las pérdidas de Job? ¿Quién le había "disparado con flechas venenosas"? ¿Quién "se había puesto en orden contra" de él? La explicación de Job fue "los terrores de Dios" (Job

6:4). ¿Cuántas veces hoy Dios es culpado por la pérdida de alguien? Una persona puede exclamar: "¿Por qué Dios me hizo esto?" o, "Dios me lo quitó" refiriéndose a la muerte de un hijo, un cónyuge, un padre, o un amigo. ¿Cuál es la implicación de esta clase de percepciones? Dios es Omnipotente; él controla el universo, de modo que Él pudo evitar la muerte de un ser amado.

Un antiguo argumento del Ateísmo fue construido en la siguiente forma: ¿Está Dios limitado en Sus atributos? ¿Es el siempre amoroso? ¿Es Él Omnipotente? La respuesta de los Cristianos es "Si, Dios es ilimitado en estos atributos". El Ateo luego responde: "Si Dios es Todo poderoso y siempre amoroso, ¿Por qué existe el mal? Sabemos que el mal existe, por lo tanto, sabemos que no hay Dios".

No sé por qué este argumento ya no parece ser utilizado por los Ateos. ¿Se dieron cuenta de que sin un Dios bueno y misericordioso como medio para identificar el mal, cómo sabemos que existe tal cosa como "el mal"?

¿Fue Dios responsable del dolor de Job? Únicamente suponga, en el sentido que Dios lo permitió. Ciertamente, el diablo fue el responsable del dolor de Job. ¿Quién en los albores del tiempo trajo la separación de Dios? ¿Quién trajo el pecado, el sufrimiento y la muerte sobre la familia humana?

El Espíritu Santo clara y enfáticamente identifica al único responsable de nuestras perdidas, y por lo tanto, de nuestro dolor. "Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo" (1 Ped.5:8-9).

Mientras estemos en este mundo que Satanás, nuestro adversario, ha corrompido y contaminado, estaremos expuestos a posibles daños, tristezas, decepciones y dolor.

Reacciones ante el Dolor

Algunas personas parecen incapaces de manejar las cargas pesadas del dolor de modo que ellos deciden terminar sus vidas terrenales. Sabemos de personas que han sido incapaces de manejar el dolor de un matrimonio roto, la muerte de un hijo, o inclusive una drástica pérdida financiera.

Algunas personas afligidas parecen retirarse de la sociedad. Se convierten en un tipo de ermita. En casos extremos, se quedan sin hogar. Algunos se retiran a una casa o un departamento y parecen cortar la interacción con otras personas. Puede que hayan llegado a la conclusión que debido a que alguien los rechazó, ellos a nadie le importan. Ellos pueden, en su dolor, sentirse como el Salmista quien declaró: "Mira a mi diestra y observa, pues no hay quien me quiera conocer; No tengo refugio, ni hay quien cuide de mi vida" (Salmos 142:4).

Sin embargo, a alguien si le importan. Dios se preocupa por ellos. El pueblo compasivo de Dios se preocupa por ellos. Puede parecer que al pueblo de Dios no le importe porque no conocen la soledad o el dolor que alguien puede estar soportando. O el pueblo de Dios puede olvidar que el dolor no es enterrado en un cementerio.

Job pareció estar deprimido. Él realiza algunas preguntas retóricas: ¿Los animales reaccionan con sonido de hambre cuando tienen abundancia de comida? ¿Tiene buen gusto la comida sin sal? ¿Hay sabor en la clara del huevo? Job dijo, "Las cosas que mi alma no quería tocar, Son ahora mi alimento" (Job 6:7).

Lo que no tiene sal no se disfruta, y no tiene sabor... la clara de un huevo... Así es con sus sufrimientos. Esas cosas que antes detestaba internamente... ahora son como la comida repugnante que debe comer. (Keil y Delitzsch)

Job finalmente llegó a la reacción correcta. Él dijo, "Mas él conoce mi camino; Me probará, y

saldré como oro. Mis pies han seguido sus pisadas; Guardaré su camino, y no me apartaré" (Job 23:10-11). El dolor nos hace o mejores o amargados. Ciertamente, no podemos controlar las cosas que nos afligen, pero podemos, con la ayuda de Dios, controlar nuestra reacción a aquellas cosas que nos causan dolor. Dios no respondió la oración de Pablo para remover el "agujón en su carne", pero Dios le proveyó de suficiente gracia, de modo que en la debilidad de Pablo, él encontró fortaleza (2 Cor.12:1-6).

El poeta William Shakespeare observó:

Dulces son los métodos de la adversidad,
Que, como camino, feo y venenoso
Lleva todavía una joya invaluable en su
cabeza.
Y esta nuestra vida, exenta de la persecución
pública,
Encuentra lenguas en los árboles, libros en los
arroyos,
Sermones en las piedras y lo bueno en todo.

(II. i 12-17).

¿Cómo Manejar el Dolor?

El tiempo del dolor es el tiempo para acercarnos a Dios. Franklin Camp dijo a un amigo mío que estaba pasando por un momento difícil en la vida: "Entra en el libro de los Salmos". Mi amigo vino para ayudar a un amigo mutuo cuyo hijo había fallecido y él le dijo a nuestro amigo, "Entra al libro de los Salmos" ¿Quién no ha sido consolado por el Salmo 23?.

El dolor es un momento para ir a un Dios bondadoso en oración. La oración es un medio para lanzar toda la preocupación, toda la ansiedad, la tristeza y el dolor a un Dios que cuida por Sus hijos "echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros" (1 Ped.5:7). Nunca debiéramos olvidar que Él le cuida a usted y a mí. La palabra de Dios nos asegura que Dios nunca nos

dejará o abandonará "No te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre" (Heb.13:5-6).

Cantamos:

Nunca Desmayes en tu aflicción,
Dios cuidará de ti;
Bajo Sus alas de protección,
Dios cuidará de ti.
Dios cuidará de ti,
Con tierno amor, consolador,
Dios cuidará de ti.
(*Cantos Espirituales*, # 218).

El dolor es un momento para llegar a los demás. El Espíritu Santo, al exhortar al pueblo de Dios a no desmayar ni desanimarse en hacer el bien dijo, "Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe" (Gál.6:10).

Puede parecer irónico, pero el dolor que se supera es el dolor que se comparte. Si quiere sobrellevar sus heridas, busque a alguien que esté sufriendo. Si necesita fortaleza para soportar la carga del dolor, entonces busque consolar a alguien que está sufriendo.

Al Psiquiatra, Karl Menninger, autor del libro, *Whatever Became of Sin?*, [¿En qué se Convirtió el Pecado?] una vez se le preguntó: "¿Qué haría si pensara que se está volviendo loco? Él dijo: "Iría inmediatamente a cruzar las pistas y trataría de ayudar a alguien".

Las personas donde predico saben que sus dolores son mis dolores, sus tristezas son mis tristezas, y su felicidad son mi gozo. ¿Qué hizo Pablo mientras estaba en la prisión? Él se volvió un instrumento en las manos del Espíritu Santo para escribir algunas de las epístolas más vitales de todo el Nuevo Testamento.

En la aplicación del tema a los Hebreos que Jesucristo es digno de nuestra fe, el autor inspirado

exhortó: "Y de hacer el bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios" (Heb.13:16).

En tercer lugar, **Es un momento para tratar con el dolor dentro de nuestros propios corazones y vidas.** El diablo "hirió a Job con una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza" (Job 2:7). Su esposa le dijo, "¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios y muérete" (Job 2:9). Job dijo que su esposa había hablado como una mujer necia. Él le dijo, "¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?" (Job 2:10). Aunque Job evidentemente pensó que el mal que había venido sobre él había venido de "la mano de Dios", Job no había olvidado los buenos tiempos de prosperidad y bienestar que Dios le había otorgado.

Alguna vez hemos ha dicho mientras disfrutamos los buenos tiempos, "¿Por qué disfruto todo esto?" o "¿Qué hecho para merecerme todas estas bendiciones?" ¿Dónde estaba el apóstol Pablo cuando escribió la epístola del gozo en el Nuevo Testamento, cuando escribió, "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!" (Fil.4:4)?

¿Recuerdas las líneas, "Dos hombres miraron a través de las rejas de la prisión, uno vio las rejas, el otro vio estrellas"? En tiempos de dolor, tenemos que hacer lo que cantamos: "Cuenta tus bendiciones y te sorprenderá lo que el Señor ha hecho por ti" (Johnson Oatman).

Necesitamos recordar que la fuente del dolor, los daños y la muerte que algunas veces experimentamos. La fuente verdadera, como en el caso de Job, es nuestro adversario, el diablo.

Dios se encargará de la situación en Su forma y de acuerdo a Su tiempo. El diablo será arrojado "al abismo" Los hijos de Dios serán gloriosamente conducidos a la tierra que es más clara que el día donde Dios limpiará todas las lágrimas, donde el dolor, la tristeza y la muerte se habrán desvanecido

para siempre (Apo.21:4): ¡La victoria eterna sobre el dolor, la tristeza, el pecado, y muerte habrá llegado!

El cielo es tan real como el dolor que llevamos. Las alegrías del cielo serán más abundantes que las tristezas más profundas que hayamos conocido.

El momento del deleite del cielo superará todos los días de dolor que hayamos tenido que soportar en esta tierra maldecida por el diablo. No perdamos de vista el cielo, incluso si tenemos que mirarlo a través de nuestras lágrimas. Pongamos nuestra mirada en las cosas de arriba y no en las cosas de esta tierra temporal (Col.3:1-4).

Obras citadas:

Keil, C. F. & Delitzch, F. *Commentary on the Old Testament*, Vol. IV. Peabody: Hendrickson, 1996, Reimpresión.

Martin, Sevilla D. "Dios Cuidará de Tí", Reimpresión.

Menninger, Karl, *Whatever Became of Sin?* Reimpresión.

Oatman, Johnson, "Count Your Blessings" Reimpresión.

Shakespeare, William, *As You Like It*, Reimpresión.

Wilson, William, *Wilson's Old Testament Word Studies*. Peabody: Hendrickson, sin fecha.

— Fuente: *Job: A Man Who Lost Everything Except For His Faith*, (Págs. 439-445)

The Power Lectures 2012

Southaven Church of Christ,

Southaven, MS.

Wade Webster —Director de la Lectura

Publicado en el Sitio:

www.elexpositorpublica.wordpress.com

Abril 7, 2020